

Discurso del Presidente de la República en Cena Ofrecida al Presidente de Ecuador
SANTIAGO, 22 de abril de 2004

Amigos y amigas:

Es una alegría poderlo recibir aquí en la casa de los Presidentes de Chile y continuar el diálogo que iniciamos con usted cuando hizo su visita como Presidente electo, en diciembre del año 2002, diálogo que continuó cuando asistimos a la inauguración de su Presidencia, en enero del 2003. Al asumir usted señaló que es partidario "de una democracia auténtica, en la que hombres y mujeres seamos iguales ante la ley y tengamos las mismas oportunidades y la de un nacionalismo positivo, que consiste en creer en la capacidad de los trabajadores, de los empresarios ecuatorianos, porque aquí en este país, hay mucha capacidad".

Son estos planteamientos los que explican la continuidad de una amistad más que centenaria entre nuestros países y hace que esa amistad tenga raíces hondas en propósitos y tareas comunes.

No es necesario aquí resaltar los vínculos históricos de amistad y cooperación, lo mucho que chilenos debemos a Ecuador y lo que ecuatorianos han tenido ocasión de compartir aquí en esta tierra nuestra. Allí surgieron y compartimos tradiciones y convicciones republicanas y democráticas. Nuestros países respetan las normas del derecho internacional, tienen vocación de paz, buscan la solución pacífica de las controversias, el respeto al principio de no intervención y la intangibilidad de los tratados internacionales. Hay propósitos comunes en la defensa de las tradiciones republicanas, en la promoción de los valores democráticos, en la defensa de los derechos humanos, en la lucha contra la pobreza, en la búsqueda de oportunidades, la búsqueda de una mayor gobernabilidad y cohesión social en nuestros países, para enfrentar mejor los desafíos del siglo XXI.

Compartimos la voluntad de fortalecer la democracia y la ciudadanía y dar respuesta a las demandas sociales de nuestro tiempo. A la vez, sabemos que se requiere un manejo responsable de la economía, mejorar nuestra competitividad y nuestra eficiencia, aumentar nuestra productividad, en el marco de una economía cada vez más global.

Sabemos que a veces esto no es fácil de lograr, usted bien lo sabe también de las incomprendiones que muchas veces, tras estos propósitos, hay que enfrentar, pero lo hacemos también con la seguridad de los propósitos de poder enfrentar mejor este mundo. Así como ayer lo hicimos para poder consolidar nuestra independencia, así hoy entendemos la necesidad de una voz común para enfrentar las tareas que los organismos multilaterales nos demandan, para enfrentar mejor las amenazas a la paz y seguridad internacionales, al terrorismo, la necesaria transparencia para enfrentar la corrupción, el tráfico ilícito de estupefacientes. Y junto a eso, cómo fortalecemos también, a través de la estrategia multilateral, un mundo que tenga reglas más justas, un mundo que permita un comercio más adecuado, un mundo que permita una arquitectura financiera acorde con lo que son las realidades del siglo XXI, en tanto la actual es más bien una herencia de la arquitectura financiera de finales de la Segunda Guerra Mundial.

Por eso deseamos mantener y reforzar los mecanismos de consulta permanente y el diálogo constructivo que desarrollan las Cancillerías de nuestros países, por eso

tenemos interés mutuo en mejorar nuestras relaciones comerciales, como lo expresan las nutridas delegaciones empresariales que lo han acompañado en su visita, que son un testimonio efectivo del intercambio que se espera acrecentar con la voluntad política de ambos países para hacer una profundización de los acuerdos de complementación económica que tenemos vigente desde el año 95.

Nuestros gobiernos han decidido también recientemente iniciar la negociación de un protocolo amplio sobre comercio de servicios y una mejora en materia de inversiones. ENAP y Petro Ecuador han llegado a un acuerdo para la exploración y explotación del crudo en la amazonía ecuatoriana. Chile ha planteado su interés en promover la integración física y económica para poder profundizar también nuestra relación bilateral en el ámbito aéreo.

Hemos tomado nota con mucho interés de los planteamientos suyos, en las reuniones que tuvimos en el día de hoy, respecto de la necesidad de propender a una mayor profundización de nuestras inversiones allí en Ecuador. Lo entendemos como una forma de profundizar nuestras tareas comunes y también como una forma, como usted bien lo señalaba, de propender a mejorar las posibilidades de mayor creación de fuentes de trabajo en su país.

Al mismo tiempo, por nuestra parte vemos con mucho interés el interés de empresarios ecuatorianos que lo acompañan para acrecentar el intercambio entre nuestros países.

Junto a lo anterior, su liderazgo y la forma en que ustedes abordarán la próxima Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, a comienzos del mes de junio en Quito, es un gran desafío, y sabemos el interés de la iniciativa ecuatoriana para impulsar también una Cumbre Presidencial extraordinaria de los países de América del Sur, ocasión donde podemos preservar temas tales como la cooperación y el diálogo político entre los países sudamericanos, entre los países de MERCOSUR, los países de la Comunidad Andina, los países como el nuestro.

En este contexto, quisiera reiterarle lo que le señalé en la mañana, en el sentido que nuestro país apoya el ingreso de Ecuador como un país miembro de APEC y su participación en los grupos de trabajo, una vez que se levante la moratoria vigente, y tenemos interés en mantener una estrecha vinculación en el ámbito de dicho foro, así como otras instancias de cooperación transpacífico.

Ustedes y nosotros tenemos una costa que mira al Pacífico, el Océano del siglo XXI, donde hoy tiene lugar el mayor intercambio comercial y, por lo tanto, las reuniones que próximamente en el marco de APEC tendrán lugar en Chile, creemos que pueden tener consecuencias importantes para el desarrollo del comercio mundial y que puedan implicar un avance real para la Ronda de Doha.

Pero nuestras relaciones tienen también un sentido profundo que arrancan de nuestras raíces más profundas y que llegan también al ámbito cultural, al ámbito universitario y la comparación de compartir tareas en el ámbito de la educación, la ciencia y la tecnología.

Es que compartimos con Ecuador un sueño, que parte con nuestros libertadores, que viene desde muy atrás, desde nuestros pueblos originarios, un sueño que bien expresara

Jorge Carrera Andrade en su Hombre Planetario:

"Vendrá un día más puro que los otros,
estallará la paz sobre la Tierra.
Como un Sol de cristal,
un fulgor nuevo envolverá las cosas.
Los hombres cantarán en los caminos,
libres ya de la muerte solapada".

De eso se trata. Trabajemos, entonces, como lo hemos hecho en el día de hoy, para contribuir de una pequeña manera a hacer estallar la paz sobre la Tierra, a hacer que los hombres logren ser libres de una muerte solapada.

Por todo ello, Presidente Gutiérrez, quisiera proponer un brindis, un brindis por usted, un brindis por el éxito de su gobierno, un brindis por Ecuador y un brindis por la amistad más que centenaria de Ecuador y Chile, de los vínculos comunes que nos unen en el pasado y que nos seguirán uniendo mañana. Muchas gracias.